Año 6 N° 86 Mayo de 2019
PRECIO: UN AVEMARÍA POR LAS INTENCIONES DEL SANTO PADRE




CAMINOS diocesanos



Revista católica mensual de evangelización y formación perteneciente al Obispado de San Rafael - Mendoza.
Delegación Pastoral de las Comunicaciones



OBISPO DIOCESANO
S.E.R. Mons. Dr. Eduardo Maria Taussig

VICARIO GENERAL
Illmo. Mons. Francisco Emiliano Alarcón

CANCILLERÍA
Canciller Pbro. Lic. Luis Gutierrez
Vice Canciller y archivera Hna. Alejandra Vazquez Soage, mjvv.
Notario Pbro. Dr. Guillermo Cambiasso

ECÓNOMO
Alejandro Sánchez

OFICINA DE PRENSA
Responsable y Delegado
Pastoral de Comunicaciones
Pbro. José Antonio Álvarez Domínguez

OBISPADO DE SAN RAFAEL
Avenida Rivadavia 415
San Rafael - Mendoza
Teléfono 0260-4422815
obispadosanrafael@speedy.com.ar

Editorial

CAMBIAR LA REALIDAD

No hay institución sobre la tierra que de tanta participación, contenga y ocupe de los jovenes como la Iglesia Católica, y eso desde el mismo momento en que Jesús eligió a los Apóstoles, como fue el caso de Juan, "el discípulo amado".

Las parroquias y capillas suelen ser el ámbito donde en cada comunidad se exterioriza, especialmente los fines de semanas, esa apertura a los jóvenes, pero también en los colegios, en Cáritas que tiene varios programas destinados a ellos y en los movimientos y asociaciones de nuestro credo.

No son pocos los sacerdotes, como lo podemos observar en nuestra diócesis, que trabajan denodadamente para tratar que el joven evangelice al mismo joven por medio de actividades comunes.

Las Jornadas Mundiales de Juventud son la mayor exteriorización de esa alegría joven que reina en nuestra Iglesia.

Como en toda institución donde hay hombres se han cometido y siguen cometiendo errores, muchas veces los caminos elegidos para que los chicos y chicas alcancen la felicidad no se presentan como es debido o bien muchos todavía no se acercan por prejuicios o simple desconocimiento. De allí que el Papa Francisco abrió una instancia de escucha profunda, al estilo de Jesús, a los jóvenes para otorgarles mayor protagonismo aún y por eso convocó el año pasado al Sínodo "Los Jóvenes, la Fe y el Discernimiento vocacional", sobre el que basa su última Carta Apostólica Postsinodal "Christus vivit" (Cristo Vive). En este número y el siguiente de Caminos Diocesanos presentaremos este documento, de manera resumida, con él ánimo de despertar su lectura completa, no solo a los jóvenes sino también a los adultos, porque en el ella el Santo Padre habla al "Pueblo de Dios".

Francisco invita a involucrarse, a ensuciarse las manos, a tener fe y a soñar; no para abstraerse de la realidad, sino para cambiarla. Dios quiera después de la lectura de este ejemplar motivemos a ello.



DIRECCIÓN
José Eduardo Araujo

SUPERVISIÓN
Pbro. José Antonio Álvarez Domínguez

REALIZACIÓN GRÁFICA
Verónica Bunsters

COLABORADORES
Pbro. Miguel Ángel López
Pbro. Héctor Albarracín
Pbro. Guillermo Cambiasso
Soar de María

ADMINISTRACIÓN Y REDACCIÓN
Millanquín 1074 - Malargüe - Mendoza
CONTACTO
Cel.:0260-154570011
caminosdiocesanos@yahoo.com.ar
PUBLICIDAD
Fernanda Sepúlveda Cel. 0260- 15 4591150
Carlos Abbona Cel. 0260 453-7795
Impreso en Artes Gráficas Unión
Perú 1875 Ciudad Mendoza (5500)
N° 86 Mayo de 2019
Tirada de esta edición: 22.000 ejemplares
Registro DNDA N° 5329136

Sumario

Con Amor de Padre y Hermano

CON LA ALEGRÍA DE LA PASCUA GRITAMOS ¡CRISTO VIVE!



"¡Este es el día que hizo el Señor, alegrémonos en él! ¡Aleluya! ¡Aleluya", repetimos gozosos con la liturgia, cuando nos referimos a la Pascua de Jesús, a su Resurrección, a su Victoria sobre la muerte, el pecado y cualquier otro mal. Porque ¡Cristo vive! Y vive para siempre, para nunca más morir… para darnos la Vida plena, ¡la eterna!



"Renovar nuestra juventud de espíritu, para seguir siendo jóvenes con la eterna juventud de Jesús Resucitado".

--*-*-*

¡Cristo vive! Es también el título de la Carta que el Papa Francisco, después de la importante reunión realizada el año pasado en Roma, ha escrito a los jóvenes y a todo el Pueblo de Dios como Exhortación Apostólica Post Sinodal.

¡Cristo vive! Es no solo el título, sino también el núcleo central y el lema esperanzador y lleno de alegría que Francisco nos trasmite y nos invita a saborear y a hacer nuestro, en la vida de los jóvenes en edad y en la vida de todos "los jóvenes en espíritu", aunque ya cargados de años en nuestras espaldas.

--*-*-*

No voy a intentar contársela o resumirla, porque quiero que cada uno la lea y lo haga por sí mismo. Les aseguro que les resultará muy grato, fructuoso y que sacarán muchas enseñanzas de toda la sabiduría que recoge y brinda… ¡Ánimo y a comenzar la tarea!

Pero quiero centrar la atención en algunas frases, las que a mí más me gustaron y pienso que más les pueden llegar a ustedes, queridos jóvenes: Cristo te ama… Cristo te salva… El vive y "no solo vino, sino que viene y seguirá viniendo cada día para invitarte a caminar hacia un horizonte siempre nuevo" (n. 125).

A los jóvenes les repito las palabras dedicadas especialmente a ustedes con las que terminé mi homilía en la fiesta de San Rafael del año pasado,: "Ustedes realizan un viaje maravilloso… el viaje de la vida… con peligros… con ayudas… Con Jesús, amigo… «Ustedes son fuertes y la Palabra de Dios permanece en ustedes y ustedes han vencido» (I Jn 2, 14)". Quieren ser un eco y una invitación para que lean con amor la carta de Francisco.

*****

A los adultos y ancianos, les digo que la carta también les hará mucho bien a ustedes: para entender a los jóvenes de hoy, para poder escucharlos y acompañarlos desde nuestro lugar, con sabiduría; para ubicarnos y orientarnos ante nuestros jóvenes y adolescentes y para poder ayudarlos; y también, ciertamente, para ¡renovar nuestra juventud de espíritu, para seguir siendo jóvenes con la eterna juventud de Jesús Resucitado. Porque ¡Cristo vive! Es verdad: ¡ha resucitado! ¡Y vive para siempre! Vive para todos…

¡Muy felices Pascuas! Con mi mejor bendición de Padre y hermano,

✠ **Eduardo María Taussig**
Obispo de San Rafael





LLAMADO A LA PAZ EN EL MUNDO

La resurrección de Cristo es el comienzo de una nueva vida para todos los hombres y mujeres, porque la verdadera renovación comienza siempre desde el corazón, desde la conciencia. Pero la Pascua es también el comienzo de un mundo nuevo, liberado de la esclavitud del pecado y de la muerte: el mundo al fin se abrió al Reino de Dios, Reino de amor, de paz y de fraternidad.

Cristo vive y se queda con nosotros. Muestra la luz de su rostro de Resucitado y no abandona a los que se encuentran en el momento de la prueba, en el dolor y en el luto. Que Él, el Viviente, sea esperanza para el amado pueblo sirio, víctima de un conflicto que continúa y amenaza con hacernos caer en la resignación e incluso en la indiferencia.

Es hora de renovar el compromiso a favor de una solución política que responda a las justas aspiraciones de libertad, de paz y de justicia, aborde la crisis humanitaria y favorezca el regreso seguro de las personas desplazadas, así como de los que se han refugiado en países vecinos, especialmente en el Líbano y en Jordania.

La Pascua nos lleva a dirigir la mirada a Oriente Medio, desgarrado por continuas divisiones y tensiones.

Que las armas dejen de ensangrentar a Libia, donde en las últimas semanas personas indefensas vuelven a morir y muchas familias se ven obligadas a abandonar sus hogares. das por una década de conflicto e inestabilidad política.

Que Cristo vivo dé su paz a todo el amado continente africano, lleno todavía de tensiones sociales, conflictos y, a veces, extremismos violentos que dejan inseguridad, destrucción y muerte.

Que la alegría de la Resurrección llene los corazones de todos los que en el continente americano sufren las consecuencias de situaciones políticas y económicas



"Es hora de renovar el compromiso a favor de una solución política que responda a las justas aspiraciones de libertad, de paz y de justicia"

difíciles. Pienso en particular en el pueblo venezolano.

Que el Señor conceda a quienes tienen responsabilidades políticas trabajar para poner fin a las injusticias sociales, a los abusos y a la violencia, y para tomar medidas concretas que permitan sanar las divisiones y dar a la población la ayuda que necesita.

Queridos hermanos y hermanas, ¡Cristo vive! Él es la esperanza y la juventud para cada uno de nosotros y para el mundo entero. Dejémonos renovar por Él. ¡Feliz Pascua!

(Mensaje Pascual pronunciado el 21 de abril)

EL COMBATE DE LA ORACIÓN

Por el Pbro. Miguel Ángel López

575. ¿Cómo fortalecer nuestra confianza filial? (CATECISMO 2734-2741. 2756)

La confianza filial se pone a prueba cuando pensamos que no somos escuchados. Debemos preguntarnos, entonces, si Dios es para nosotros un Padre cuya voluntad deseamos cumplir, o más bien un simple medio para obtener lo que queremos. Si nuestra oración se une a la de Jesús, sabemos que Él nos concede mucho más que este o aquel don, pues recibimos al Espíritu Santo, que transforma nuestro corazón.

576. ¿Es posible orar en todo momento? (CATECISMO 2742-2745.2757)

Orar es siempre posible, pues el tiempo del cristiano es el tiempo de Cristo resucitado, que está con nosotros «todos los días» (*Mt* 28, 20). Oración y vida cristiana son, por ello, inseparables.

«Es posible, incluso en el mercado o en un paseo solitario, hacer una frecuente y fervorosa oración. Sentados en vuestra tienda, comprando o vendiendo, o incluso haciendo la cocina» (San Juan Crisóstomo).

577. ¿Cuál es la oración de la *Hora* de Jesús? (CATECISMO 2604. 2746-2751. 2758)

Se llama la oración de la *Hora de Jesús* a la oración sacerdotal de Éste en la Última Cena. Jesús, Sumo Sacerdote de la Nueva Alianza, dirige su oración al Padre cuando llega la *Hora*de su «paso» a Dios, la *Hora* de su sacrificio.

LA VIDA DE ORACIÓN
EL COMBATE DE LA ORACIÓN

CUANDO PARECE QUE DIOS NO NOS ESCUCHA APOYARSE EN LA CONFIANZA FILIAL Y DISPUESTOS A CUMPLIR SU VOLUNTAD (575).

SE PUEDE ORAR EN TODO MOMENTO. NO SEPARAR ORACIÓN Y VIDA CRISTIANA. (576)

JESÚS EN SU ORACIÓN SACERDOTAL EN LA ÚLTIMA CENA, CUANDO LLEGA LA HORA DE SU SACRIFICIO SE DIRIGE AL PADRE. (577)

GUIADOS POR EL GRÁFICO Y EL COMPENDIO RESPONDEMOS

575. ¿Cómo fortalecer nuestra confianza filial?
576. ¿Es posible orar en todo momento?
.577. ¿Cuál es la oración de la Hora de Jesús?

«…TU JUVENTUD SE RENUEVA COMO EL ÁGUILA…» (SAL 103, 5)

Por Pbro. Guillermo Cambiasso

La juventud y la vejez son dos etapas de la vida humana y, desde un cierto aspecto, la experiencia nos muestra que ser joven es mucho mejor que ser anciano, como decía el autor del libro de Eclesiastés: *Acuérdate de tu Creador en los días de tu juventud, antes que lleguen los días penosos y vengan los años en los que dirás: «No encuentro en ellos ningún placer»* (Ecl 12, 1); ya que el joven está en la plenitud de la vida y el anciano hacia su declino.

En ambas etapas encontramos ejemplos de virtud, como narra el libro de los Macabeos, sobre el mártir Eleazar: "*pidiendo que lo enviaran de inmediato a la morada de los muertos.* [decía] *«A nuestra edad no está bien fingir. De lo contrario, muchos jóvenes creerán que Eleazar, a los noventa años, se ha pasado a las costumbres paganas»*" (Mac 2, 23-24) y sobre los siete hermanos mártires: "*fue castigado el tercero. Apenas se lo pidieron, presentó su lengua, extendió decididamente sus manos y dijo con valentía: «Yo he recibido estos miembros como un don del Cielo, pero ahora los desprecio por amor a sus leyes y espero recibirlos nuevamente de él». El rey y sus acompañantes estaban sorprendidos del valor de aquel joven, que no hacía ningún caso de sus sufrimientos*" (Mac 7, 10-12).

Sin embargo, encontramos textos en la Sagrada Escritura donde la juventud se relaciona con la virtud y la vejez con el vicio. Por ejemplo, el relato sobre Susana, donde el "*Señor… suscitó el santo espíritu de un joven llamado Daniel, que se puso a gritar: «¡Yo soy inocente de la sangre de esta mujer!»… los ancianos dijeron a Daniel: «Ven a sentarte en medio de nosotros y dinos qué piensas, ya que Dios te ha dado la madurez de un anciano»… Daniel llamó a uno de ellos y le dijo: «¡Hombre envejecido en el mal! Ahora han llegado al colmo los pecados que cometías anteriormente cuando dictabas sentencias injustas, condenabas a los inocentes y absolvías a los culpables, a pesar de que el Señor ha dicho: «No harás morir al inocente y al justo»*" (Dn 13, 44-46, 50, 52-53).

¡Hombre envejecido en el mal! es la expresión clave; no son los años los que nos envejecen, sino el pecado.

Por eso afirma el libro de la Sabiduría: "*El justo, aunque tenga un fin prematuro, gozará del reposo. La vejez honorable no consiste en vivir mucho tiempo ni se mide por el número de años: los cabellos blancos del hombre son la prudencia, y la edad madura, una vida intachable. Porque se hizo agradable a Dios, el justo fue amado por él, y como vivía entre los pecadores, fue trasladado de este mundo. Fue arrebatado para que la maldad no pervirtiera su inteligencia ni el engaño sedujera su alma. Porque el atractivo del mal oscurece el bien y el torbellino de la pasión altera una mente sin malicia. Llegado a la perfección en poco tiempo, alcanzó la plenitud de una larga vida*" (Sab 4, 7-13).

Si quieres ser verdaderamente joven, sé santo; solamente la santidad es lo que rejuvenece; el vicio y el pecado, solamente conducen a la corrupción de la muerte.

Y tu oración sea como la del joven David: "*Bendice al Señor, alma mía, que todo mi ser bendiga a su santo Nombre; bendice al Señor, alma mía, y nunca olvides sus beneficios. El perdona todas tus culpas y cura todas tus dolencias; rescata tu vida del sepulcro, te corona de amor y de ternura; él colma tu vida de bienes, y tu juventud se renueva como el águila*" (Sal 103, 1-5).

Por eso, en la Plenitud de los tiempos, un Arcángel dijo a una joven virgen de quince años: "*tu parienta Isabel concibió un hijo a pesar de su vejez, y la que era considerada estéril, ya se encuentra en su sexto mes, porque no hay nada imposible para Dios*" (Lc 1, 36-37).



Si quieres ser verdaderamente joven, sé santo

EXHORTACIÓN APOSTÓLICA POSTSINODAL

CRISTO VIVE (PRIMERA ENTREGA DE DOS)

A principios de abril el Papa Francisco publicó la Exhortación Apostólica Postsinodal Christus vivit (Cristo vive), un documento especialmente dirigido a los jóvenes de la Iglesia, pero, también, a todo el Pueblo de Dios.

Esta Exhortación Apostólica es el resultado del Sínodo sobre los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional que se celebró del 3 al 28 de octubre del año pasado. De hecho, el Pontífice afirma que, a la hora de redactarla, se ha inspirado en sus debates y en las conclusiones de su Documento Final.

En los puntos introductorios el Papa se dirige "a todos los jóvenes cristianos" a quienes les escribe con cariño esta Exhortación apostólica, es decir, una carta que recuerda algunas convicciones de nuestra fe y que al mismo tiempo alienta a crecer en la santidad y en el compromiso con la propia vocación.

Sin embargo, aunque la carta está especialmente dirigida a los jóvenes, el Santo Padre habla "a todo el Pueblo de Dios" dentro del camino sinodal de la Iglesia, "porque la reflexión sobre los jóvenes y para los jóvenes nos convoca y nos estimula a todos".

Francisco reconoce que, aunque esta Exhortación Apostólica está inspirada en la riqueza de las reflexiones y diálogos del Sínodo del año pasado, tratando de asumir en la redacción de esta carta las propuestas que me parecieron más significativas.

La Exhortación Apostólica Christus vivit es un documento extenso de 299 puntos. Entre los temas de los que habla el Papa encontramos los siguientes: una Iglesia joven que se renueva, la heterogeneidad de la juventud, María como referente para los jóvenes, la juventud en un mundo en crisis, los migrantes, los problemas de los jóvenes, los abusos sexuales a los menores, la juventud como momento para el discernimiento de la vocación, la relación entre los jóvenes y los ancianos, la pastoral juvenil, la vocación al matrimonio y la vocación a la vida consagrada.

El Papa finaliza el texto de la Exhortación Apostólica animando a "correr más rápido que los lentos y temerosos", y les recuerda que "la Iglesia necesita su entusiasmo, sus intuiciones, su fe. ¡Nos hace falta!".

En las siguientes páginas presentamos una apretada síntesis de la Exhortación, como un estímulo a leerla de manera completa.

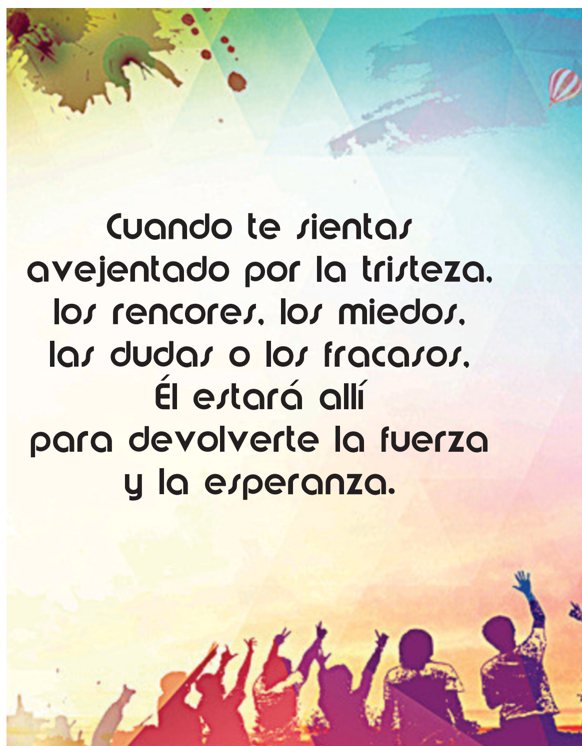


EXHORTACIÓN APOSTÓLICA POSTSINODAL CRISTO VIVE

INTRODUCCIÓN

Vive Cristo, esperanza nuestra, y Él es la más hermosa juventud de este mundo. Todo lo que Él toca se vuelve joven, se hace nuevo, se llena de vida. Entonces, las primeras palabras que quiero dirigir a cada uno de los jóvenes cristianos son: ¡Él vive y te quiere vivo!

Él está en ti, Él está contigo y nunca se va. Por más que te alejes, allí está el Resucitado, llamándote y esperándote para volver a empezar. Cuando te sientas avejentado por la tristeza, los rencores, los miedos, las dudas o los fracasos, Él estará allí para devolverte la fuerza y la esperanza.



A todos los jóvenes cristianos les escribo con cariño esta Exhortación apostólica, es decir, una carta que recuerda algunas convicciones de nuestra fe y que al mismo tiempo alienta a crecer en la santidad y en el compromiso con la propia vocación. Pero puesto que es un hito dentro de un camino sinodal, me dirijo al mismo tiempo a todo el Pueblo de Dios, a sus pastores y a sus fieles, porque la reflexión sobre los jóvenes y para los jóvenes nos convoca y nos estimula a todos. Por consiguiente, en algunos párrafos hablaré directamente a los jóvenes y en otros ofreceré planteamientos más generales para el discernimiento eclesial.

Me he dejado inspirar por la riqueza de las reflexiones y diálogos del Sínodo del año pasado. No podré recoger aquí todos los aportes que ustedes podrán leer en el Documento final, pero he tratado de asumir en la redacción de esta carta las propuestas que me parecieron más significativas. De ese modo, mi palabra estará cargada de miles de voces de creyentes de todo el mundo que hicieron llegar sus opiniones al Sínodo. Aun los jóvenes no creyentes, que quisieron participar con sus reflexiones, han propuesto cuestiones que me plantearon nuevas preguntas.

…

Jesús, el eternamente joven, quiere regalarnos un corazón siempre joven. La Palabra de Dios nos pide: «Eliminen la levadura vieja para ser masa joven» (1 Co 5,7). Al mismo tiempo nos invita a despojarnos del «hombre viejo» para revestirnos del hombre «joven» (cf. Col 3,9.10). Y cuando explica lo que es revestirse de esa juventud «que se va renovando» (v. 10) dice que es tener «entrañas de misericordia, de bondad, humildad, mansedumbre, paciencia, soportándose unos a otros y perdonándose mutuamente si alguno tiene queja contra otro» (Col 3,12-13). Esto significa que la verdadera juventud es tener un corazón capaz de amar. En cambio, lo que avejenta el alma es todo lo que nos separa de los demás. Por eso concluye: «Por encima de todo esto, revístanse del amor, que es el vínculo de la perfección» (Col 3,14).

Advirtamos que a Jesús no le caía bien que las personas adultas miraran despectivamente a los más jóvenes o los tuvieran a su servicio de manera despótica. Al contrario, Él pedía: «que el mayor entre ustedes sea como el más joven» (Lc 22,26). Para Él la edad no establecía privilegios, y que alguien tuviera menos años no significaba que valiera menos o que tuviera menor dignidad.

EXHORTACIÓN APOSTÓLICA POSTSINODAL CRISTO VIVE

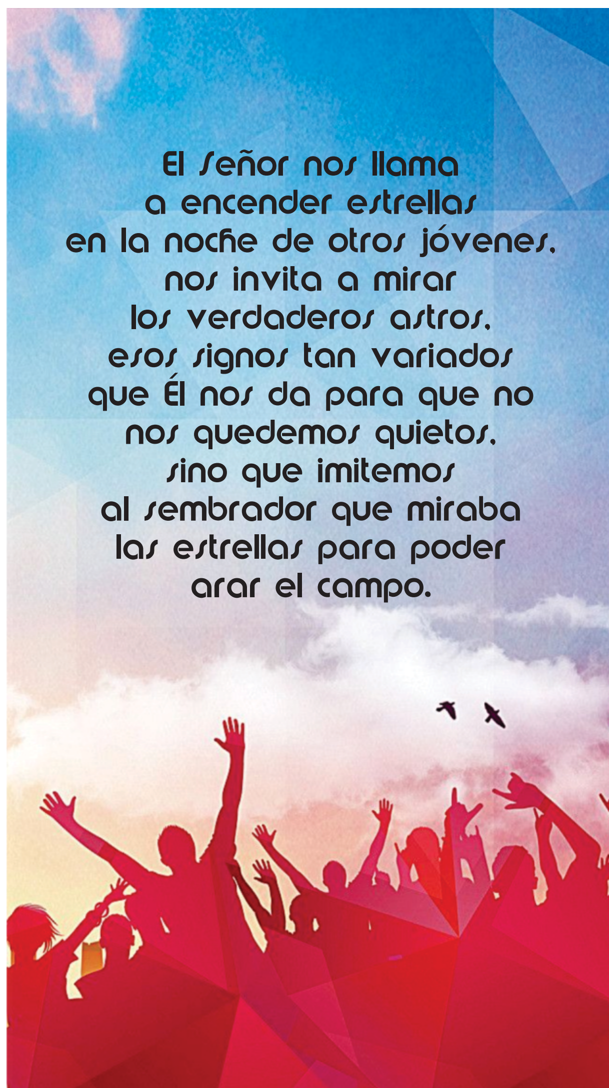
JESUCRISTO SIEMPRE JOVEN

Jesús es «joven entre los jóvenes para ser ejemplo de los jóvenes y consagrarlos al Señor. Por eso el Sínodo dijo que «la juventud es una etapa original y estimulante de la vida, que el propio Jesús vivió, santificándola»…

En su etapa de joven, Jesús se fue «formando», se fue preparando para cumplir el proyecto que el Padre tenía. Su adolescencia y su juventud lo orientaron a esa misión suprema. En la adolescencia y en la juventud, su relación con el Padre era la del Hijo amado, atraído por el Padre, crecía ocupándose de sus cosas: «¿No sabían que debo ocuparme de los asuntos de mi Padre?» (Lc 2,49). Sin embargo, no hay que pensar que Jesús fuera un adolescente solitario o un joven ensimismado. Su relación con la gente era la de un joven que compartía toda la vida de una familia bien integrada en el pueblo. Aprendió el trabajo de su padre y luego lo reemplazó como carpintero. Por eso, en el Evangelio una vez se le llama «el hijo del carpintero» (Mt 13,55) y otra vez sencillamente «el carpintero» (Mc 6,3). Este detalle muestra que era un muchacho más de su pueblo, que se relacionaba con toda normalidad. Nadie lo miraba como un joven raro o separado de los demás. Precisamente por esta razón, cuando Jesús salió a predicar, la gente no se explicaba de dónde sacaba esa sabiduría: «¿No es este el hijo de José?» (Lc 4,22).

…

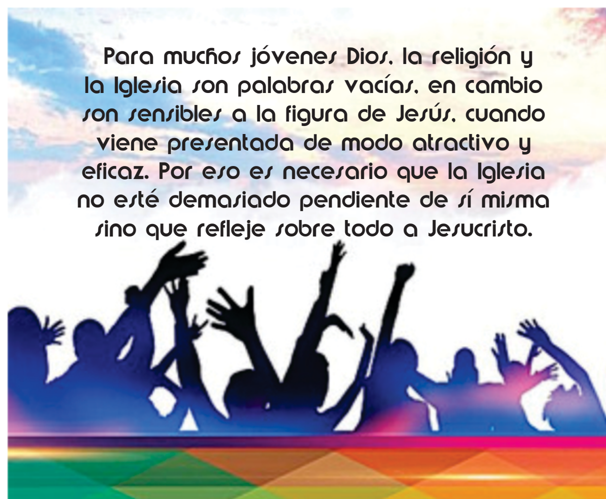
Jesús no los ilumina a ustedes, jóvenes, desde lejos o desde afuera, sino desde su propia juventud, que comparte con ustedes. Es muy importante contemplar al Jesús joven que nos muestran los evangelios, porque Él fue verdaderamente uno de ustedes, y en Él se pueden reconocer muchas notas de los corazones jóvenes. Lo vemos, por ejemplo, en las siguientes características: «Jesús tenía una confianza incondicional en el Padre, cuidó la amistad con sus discípulos, e incluso en los momentos críticos permaneció fiel a ellos. Manifestó una profunda compasión por los más débiles, especialmente los pobres, los enfermos, los pecadores y los excluidos. Tuvo la valentía de enfrentarse a las autoridades religiosas y políticas de su tiempo; vivió la experiencia de sentirse incomprendido y descartado; sintió miedo del sufrimiento y conoció la fragilidad de la pasión; dirigió su mirada al futuro abandonándose en las manos seguras del Padre y a la fuerza del Espíritu. En Jesús todos los jóvenes pueden reconocerse».



El Señor nos llama a encender estrellas en la noche de otros jóvenes, nos invita a mirar los verdaderos astros, esos signos tan variados que Él nos da para que no nos quedemos quietos, sino que imitemos al sembrador que miraba las estrellas para poder arar el campo. Dios nos enciende estrellas para que sigamos caminando: «Las estrellas brillan alegres en sus puestos de guardia, Él las llama y le responden» (Ba 3,34-35). Pero Cristo mismo es para nosotros la gran luz de esperanza y de guía en nuestra noche, porque Él es «la estrella radiante de la mañana» (Ap 22,16).

EXHORTACIÓN APOSTÓLICA POSTSINODAL CRISTO VIVE
LA JUVENTUD DE LA IGLESIA

Ser joven, más que una edad es un estado del corazón. De ahí que una institución tan antigua como la Iglesia pueda renovarse y volver a ser joven en diversas etapas de su larguísima historia. En realidad, en sus momentos más trágicos siente el llamado a volver a lo esencial del primer amor. Recordando esta verdad, el Concilio Vaticano II expresaba que «rica en un largo pasado, siempre vivo en ella y marchando hacia la perfección humana en el tiempo y hacia los objetivos últimos de la historia y de la vida, es la verdadera juventud del mundo». En ella es posible siempre encontrar a Cristo «el compañero y amigo de los jóvenes».



«Para muchos jóvenes Dios, la religión y la Iglesia son palabras vacías, en cambio son sensibles a la figura de Jesús, cuando viene presentada de modo atractivo y eficaz». Por eso es necesario que la Iglesia no esté demasiado pendiente de sí misma sino que refleje sobre todo a Jesucristo.

…

El corazón de la Iglesia también está lleno de jóvenes santos, que entregaron su vida por Cristo, muchos de ellos hasta el martirio…«A través de la santidad de los jóvenes la Iglesia puede renovar su ardor espiritual y su vigor apostólico.

…

Muchos jóvenes son ideologizados, utilizados y aprovechados como carne de cañón o como fuerza de choque para destruir, amedrentar o ridiculizar a otros. Y lo peor es que muchos son convertidos en seres individualistas, enemigos y desconfiados de todos, que así se vuelven presa fácil de ofertas deshumanizantes y de los planes destructivos que elaboran grupos políticos o poderes económicos.

…

La cultura actual presenta un modelo de persona muy asociado a la imagen de lo joven. Se siente bello quien aparenta juventud, quien realiza tratamientos para hacer desaparecer las huellas del tiempo. Los cuerpos jóvenes son constantemente usados en la publicidad, para vender. El modelo de belleza es un modelo juvenil, pero estemos atentos, porque esto no es un elogio para los jóvenes. Sólo significa que los adultos quieren robar la juventud para ellos, no que respeten, amen y cuiden a los jóvenes.

…

Los jóvenes reconocen que el cuerpo y la sexualidad tienen una importancia esencial para su vida y en el camino de crecimiento de su identidad. Sin embargo, en un mundo que enfatiza excesivamente la sexualidad, es difícil mantener una buena relación con el propio cuerpo y vivir serenamente las relaciones afectivas.

…

En algunos jóvenes reconocemos un deseo de Dios, aunque no tenga todos los contornos del Dios revelado. En otros podremos vislumbrar un sueño de fraternidad, que no es poco. En muchos habrá un deseo real de desarrollar las capacidades que hay en ellos para aportarle algo al mundo. En algunos vemos una sensibilidad artística especial, o una búsqueda de armonía con la naturaleza. En otros habrá quizás una gran necesidad de comunicación. En muchos de ellos encontraremos un profundo deseo de una vida diferente. Se trata de verdaderos puntos de partida, fibras interiores que esperan con apertura una palabra de estímulo, de luz y de aliento.

EXHORTACIÓN APOSTÓLICA POSTSINODAL CRISTO VIVE

HAY SALIDA

Te recuerdo la buena noticia que nos regaló la mañana de la Resurrección: que en todas las situaciones oscuras o dolorosas que mencionamos hay salida. Por ejemplo, es verdad que el mundo digital puede ponerte ante el riesgo del ensimismamiento, del aislamiento o del placer vacío. Pero no olvides que hay jóvenes que también en estos ámbitos son creativos y a veces geniales.

…



No dejes que te roben la esperanza y la alegría, que te narcoticen para utilizarte como esclavo de sus intereses. Atrévete a ser más, porque tu ser importa más que cualquier cosa. No te sirve tener o aparecer. Puedes llegar a ser lo que Dios, tu Creador, sabe que eres, si reconoces que estás llamado a mucho. Invoca al Espíritu Santo y camina con confianza hacia la gran meta: la santidad. Así no serás una fotocopia. Serás plenamente tú mismo.

…

Si eres joven en edad, pero te sientes débil, cansado o desilusionado, pídele a Jesús que te renueve. Con Él no falta la esperanza. Lo mismo puedes hacer si te sientes sumergido en los vicios, las malas costumbres, el egoísmo o la comodidad enfermiza. Jesús, lleno de vida, quiere ayudarte para que ser joven valga la pena. Así no privarás al mundo de ese aporte que sólo tú puedes hacerle, siendo único e irrepetible como eres.

…

"Dios te ama". Si ya lo escuchaste no importa, te lo quiero recordar: Dios te ama. Nunca lo dudes, más allá de lo que te suceda en la vida. En cualquier circunstancia, eres infinitamente amado.

Quizás la experiencia de paternidad que has tenido no sea la mejor, tu padre de la tierra quizás fue lejano y ausente o, por el contrario, dominante y absorbente. O sencillamente no fue el padre que necesitabas. No lo sé. Pero lo que puedo decirte con seguridad es que puedes arrojarte seguro en los brazos de tu Padre divino, de ese Dios que te dio la vida y que te la da a cada momento. Él te sostendrá con firmeza, y al mismo tiempo sentirás que Él respeta hasta el fondo tu libertad.

Él es el manantial de la mejor juventud. Porque el que confía en el Señor «es como un árbol plantado al borde de las aguas, que echa sus raíces en la corriente. No temerá cuando llegue el calor y su follaje estará frondoso» (Jr 17,8). Mientras «los jóvenes se cansan y se fatigan» (Is 40,30), a los que esperan confiados en el Señor «Él les renovará las fuerzas, subirán con alas de águila, correrán sin fatigarse y andarán sin cansarse» (Is 40,31).

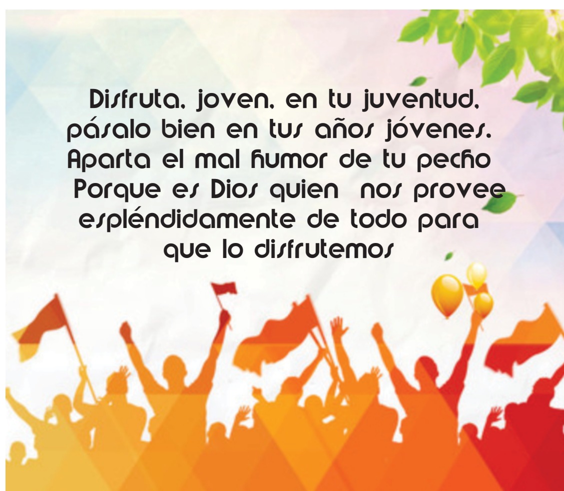
…

Hay que perseverar en el camino de los sueños. Para ello hay que estar atentos a una tentación que suele jugarnos una mala pasada: la ansiedad. Puede ser una gran enemiga cuando nos lleva a bajar los brazos porque descubrimos que los resultados no son instantáneos. Los sueños más bellos se conquistan con esperanza, paciencia y empeño, renunciando a las prisas. Al mismo tiempo, no hay que detenerse por inseguridad, no hay que tener miedo de apostar y de cometer errores.

EXHORTACIÓN APOSTÓLICA POSTSINODAL CRISTO VIVE

LAS GANAS DE VIVIR Y DE EXPERIMENTAR

Contrariamente a lo que muchos piensan, el Señor no quiere debilitar las ganas de vivir. Es sano recordar lo que enseñaba un sabio del Antiguo Testamento: «Hijo, en la medida de tus posibilidades trátate bien […]. No te prives de pasar un buen día» (Si14,11.14). El verdadero Dios, el que te ama, te quiere feliz. Por eso en la Biblia encontramos también este consejo dirigido a los jóvenes: «Disfruta, joven, en tu juventud, pásalo bien en tus años jóvenes […]. Aparta el mal humor de tu pecho" (Qo 11,9-10). Porque es Dios quien «nos provee espléndidamente de todo para que lo disfrutemos» (1 Tm 6,17).



Está claro que la Palabra de Dios te invita a vivir el presente, no sólo a preparar el mañana: «No se preocupen por el mañana; el mañana se preocupará de sí mismo; a cada día le basta con lo suyo» (Mt 6,34). Pero esto no se refiere a lanzarnos a un desenfreno irresponsable que nos deja vacíos y siempre insatisfechos, sino a vivir el presente a lo grande, utilizando las energías para cosas buenas, cultivando la fraternidad, siguiendo a Jesús y valorando cada pequeña alegría de la vida como un regalo del amor de Dios.

…

Por más que vivas y experimentes no llegarás al fondo de la juventud, no conocerás la verdadera plenitud de ser joven, si no encuentras cada día al gran amigo, si no vives en amistad con Jesús.

La amistad es un regalo de la vida y un don de Dios. A través de los amigos el Señor nos va puliendo y nos va madurando. Al mismo tiempo, los amigos fieles, que están a nuestro lado en los momentos duros, son un reflejo del cariño del Señor, de su consuelo y de su presencia amable. Tener amigos nos enseña a abrirnos, a comprender, a cuidar a otros, a salir de nuestra comodidad y del aislamiento, a compartir la vida.

…

Es tan importante la amistad que Jesús mismo se presenta como amigo: «Ya no los llamo siervos, los llamo amigos» (Jn15,15). Por la gracia que Él nos regala, somos elevados de tal manera que somos realmente amigos suyos. Con el mismo amor que Él derrama en nosotros podemos amarlo, llevando su amor a los demás, con la esperanza de que también ellos encontrarán su puesto en la comunidad de amistad fundada por Jesucristo.

…

Con el amigo hablamos, compartimos las cosas más secretas. Con Jesús también conversamos. La oración es un desafío y una aventura. ¡Y qué aventura! Permite que lo conozcamos cada vez mejor, entremos en su espesura y crezcamos en una unión siempre más fuerte. La oración nos permite contarle todo lo que nos pasa y quedarnos confiados en sus brazos, y al mismo tiempo nos regala instantes de preciosa intimidad y afecto, donde Jesús derrama en nosotros su propia vida. Rezando «le abrimos la jugada» a Él, le damos lugar «para que Él pueda actuar y pueda entrar y pueda vencer».

Jesús puede unir a todos los jóvenes de la Iglesia en un único sueño, «un sueño grande y un sueño capaz de cobijar a todos. Ese sueño por el que Jesús dio la vida en la cruz y el Espíritu Santo se desparramó y tatuó a fuego el día de Pentecostés en el corazón de cada hombre y cada mujer, en el corazón de cada uno […]. Lo tatuó a la espera de que encuentre espacio para crecer y para desarrollarse. Un sueño, un sueño llamado Jesús sembrado por el Padre, Dios como Él –como el Padre–, enviado por el Padre con la confianza que crecerá y vivirá en cada corazón. Un sueño concreto, que es una persona, que corre por nuestras venas, estremece el corazón y lo hace bailar».

CARDIOPATÍAS

Por Pbro. Héctor Albarracín

Existe un punto de vista para ver los acontecimientos y particularmente a las personas: desde su corazón. El corazón simboliza algo interior, invisible pero que se manifiesta en actitudes habituales (no ocasionales), es el centro de la personalidad, de los pensamientos y de los amores más arraigados.

La Sagrada Escritura es una especialista en corazón, porque Dios conoce lo que hay en el corazón humano más que el mismo hombre. En ella nos encontramos diversos "tipos" de corazón: algunas veces el corazón se designa como "endurecido", otras veces como "herido", y otras como "compasivo".

Veamos las distintas cardiopatías y su tratamiento.

El corazón "endurecido" significa incredulidad, falta de confianza, un corazón que se cierra en sí mismo.

Sus síntomas principales son: falta de sensibilidad por el bien y por el mal; es decir, no se duele del mal, no se alegra por el bien. Un arquetipo de ello son los fariseos de tiempos de Jesús: mientras Jesús le devolvía la salud a un enfermo ellos estaban "preocupados" por santificar el sábado, o cuando le llevan a la pecadora sorprendida en adulterio no lo hacen movidos por un deseo de justicia ni por el bien de la mujer sino que la "usaban" contra Jesús (Juan 8). Caso similar nos encontramos en Judas: no es capaz de percibir el perfume que derrama María ante los pies de Jesús "preocupado" por los pobres (que en realidad tampoco le interesaban). El hijo mayor de la llamada parábola del hijo prodigo no se alegra ni de estar en la casa del Padre ni de la conversión de su hermano (Lucas 15).

El corazón no se endurece de golpe sino de a poco, el mal pasa de ser padecido por debilidad e ignorancia a ser "planeado": Judas planeo la entrega de Jesús mientras que Pedro fue sorprendido en su debilidad y lo traicionó. Como dice el salmo: "acostado medita el crimen, no rechaza la maldad" (salmo 35).

El corazón "herido", por el contrario, es débil, pecador y necesitado de sanación y perdón (en realidad el corazón endurecido también lo es pero no lo reconoce). Las heridas le vienen de haber transitado caminos equivocados de búsqueda de felicidad, es el corazón del hijo pródigo de la parábola, es nuestro corazón… siempre débil aunque sea puro… a veces también enfermo.

El corazón "misericordioso" es el médico para el corazón endurecido y herido. Como buen médico se compadece de la enfermedad y busca sanarla aunque tenga que hacer sufrir un poco al "paciente". Según la cardiopatía es el remedio: para el corazón endurecido como piedra el remedio será un buen martillo de hierro (en sentido figurado, por supuesto); de este modo Jesús trató con dureza a los fariseos (Raza de víboras…), movido por la misericordia hacia ellos para que se conviertan; otra veces es la indiferencia el mejor remedio, así Jesús se puso a escribir en el suelo cuando le llevaron a la mujer sorprendida en adulterio, no hay nada por decir porque no hay nadie para escuchar…

Pero frente al corazón herido el médico divino emplea otros remedios: suavidad, esperanza, perdón: "mujer ¿alguien te ha condenado?, yo tampoco te condeno…"

El corazón misericordioso no es ingenuo, "pero no peques más"; el padre de la parábola de la misericordia hace fiesta porque "su hijo estaba muerto y ha vuelto a la vida".

Todos nosotros podemos ser estos tipos de corazones, eso nos da temor y esperanza. Temor porque es posible que se endurezca de a poco lo blando y, por tanto, el que este de pie cuide de no caer. Esperanza porque siempre es posible ablandar lo que se endureció… aunque para eso necesitaremos la ayuda del médico divino…



Por Pablo Gaete

#ConAbortoNoTeVoto

¡SE APROXIMAN LAS ELECCIONES! SE REQUIERE UN BUEN CRISTIANO Y UN BUEN CIUDADANO

¡Se aproximan las elecciones! Y el destino de nuestro país, de nuestra provincia y de nuestros departamentos están en nuestras manos. No podemos ser abstencionistas ni indiferentes. Como le gustaba decir a Don Bosco: "Buenos cristianos y honestos ciudadanos". Ambas afirmaciones están unidas por una relación de reciprocidad ineludible. No se entienden por separado. El Catecismo de la Iglesia Católica lo expresa claramente y exhorta a los ciudadanos a contribuir con la autoridad civil para el bien de la sociedad en un espíritu de verdad, justicia, solidaridad y libertad. El amor y el servicio de la patria forman parte del deber de gratitud y del orden de la caridad. Y ese deber, que es corresponsabilidad en el bien común, exige moralmente el ejercicio del derecho al voto.



¡Se aproximan las elecciones! Y las dependencias estatales y los partidos políticos empiezan a moverse como nunca antes. "Es importante llegar al poder (o mantenernos)" dicen algunos. Otros, más responsables, piden ser votados para servir al bien común del pueblo. Dios mira en los corazones y sabe quién dice la verdad y quién miente. Después, viene la pregunta para aquellos que no participamos como candidatos o como miembros de una campaña electoral, es decir, la inmensa mayoría de la Nación: ¿a quién vamos a votar? Nosotros no somos Dios y no sabemos lo que hay en cada corazón. Por ello, para votar nos guiamos por los hechos concretos de la vida de los candidatos y los iluminamos con los grandes principios morales del realismo filosófico y de la teología cristiana. Demos un ejemplo concreto: si un diputado nacional o una senadora nacional votó a favor del aborto durante el debate legislativo del año 2018 no lo podemos votar en las próximas elecciones ya que el aborto atenta directamente contra la dignidad de la persona humana (#ConAbortoNoTeVoto). Y así, podemos seguir dando otros ejemplos en otras áreas y otros temas.

¡Se aproximan las elecciones! Como ciudadanos argentinos tenemos el derecho a una información fidedigna y veraz. Hay que exigir que los distintos espacios políticos blanqueen sus pretensiones y sus propuestas concretas de gobierno. No podemos quedarnos de brazos cruzados y que nos mientan. Hay que buscar en Internet, investigar las plataformas de los espacios políticos, mirar de modo crítico los medios de comunicación masivos, entre otras cosas. Esto forma parte de nuestro deber cívico y cristiano.

¡Se aproximan las elecciones! No es nuestra tarea decir cuál es la opción correcta, sino más bien dejar claro que la enseñanza social de la Iglesia nos proporciona elementos para formar la conciencia y discernir. El compendio de Doctrina Social de la Iglesia ofrece una guía de discernimiento que puede ser de gran orientación. Hay principios que están fuera de discusión para cualquier cristiano, los denominados principios innegociables. Estos tienen una función de prevención negativa, es decir, que cuando son avasallados por algún candidato en sus propuestas o con hechos concretos nos alertan y previenen para no votarlo. Los resumimos del siguiente modo:

protección de la vida en todas sus fases, desde el primer momento de su concepción hasta su muerte natural;

reconocimiento y promoción de la estructura natural de la familia, como una unión entre un hombre y una mujer basada en el matrimonio, y su defensa ante los intentos de hacer que sea jurídicamente equivalente a formas radicalmente diferentes de unión que en realidad la dañan y contribuyen a su desestabilización, oscureciendo su carácter particular y su papel social insustituible;

la protección del derecho de los padres a educar a sus hijos.

Quedarían incluidos entre los principios orientadores del voto el afianzamiento de la justicia y la promoción del Bien Común. Los nombramos, pero exigen un desarrollo más amplio. Quizás para otra ocasión, junto con la importancia de la participación de los cristianos en la vida social y política.

¡Se aproximan las elecciones! Los candidatos pasarán, los elegidos pasarán, el aborto pasará, la ideología de género pasará, la pobreza pasará, todo lo de este mundo pasará, pero las palabras del Señor no pasarán. "Christus vivit", Cristo vive, ha resucitado y es nuestra esperanza. Pensemos la Patria, trabajemos por ella cotidianamente, formemos familias santas, comprometámonos a votar responsablemente y nunca pero nunca nos olvidemos: Jesucristo, Señor de la historia, principio y fin, alfa y omega, es quien sostiene a la Argentina, a Mendoza y a tu departamento. Como me gusta decir con algunos amigos: "Pro Patria ad Deum", por la Patria hasta Dios.

SANTA MISIÓN DE LA ACCIÓN CATOLICA ARGENTINA EN LA PARROQUIA MARÍA AUXILIADORA, ORATORIO DON BOSCO

Por Mariana Ríos Martín

Cerca de trescientos jóvenes de Acción Católica, provenientes de los departamentos de San Rafael, General Alvear y Malargüe, realizarán la VIII MISION DIOCESANA, durante los días 17, 18 y 19 de Mayo, en la jurisdicción correspondiente a la parroquia María Auxiliadora, más conocida como "Oratorio Don Bosco", cuyo edificio será el centro de Misión.

"Propaguen la devoción a María Auxiliadora y verán milagros" (San Juan Bosco) será el lema de los misioneros, quienes como todos los años caminaran visitando a los vecinos con el objeto de llevar a Cristo a los hogares, para hacerlo conocer y amar, recordándoles también la presencia de la parroquia, las actividades que en ésta se realizan e invitándolos a la Novena en Honor a María Santísima, que se estará celebrando con motivo de los festejos patronales el día 24 de mayo.

Invitamos a los vecinos a esperar a los misioneros, quienes cumpliendo con su deber apostólico de evangelización como nota esencial de la Acción Católica, llevaran La Palabra, escuchando las dudas y necesidades de cada familia.

Esperamos que la siembra de frutos espirituales y que la comunidad se vea favorecida conociendo, vivenciando estas actividades y sobre todo descubriendo a Cristo en cada misionero.

Nos encomendamos a Dios y María Santísima, confiamos plenamente en Su benevolencia.

Los misioneros llegarán el al centro de misión el viernes 17 de Mayo por la noche, donde se celebrará la correspondiente Misa de Mandato Misionero y el Sábado por la mañana emprenderán las visitas a los hogares; por la tarde habrá misión de niños y por la noche actividades de eutrapelia. El Domingo al medio día, luego del almuerzo cada misionero regresara a sus respectivas parroquias.

Convocamos a la comunidad parroquial a participar de estas actividades y pedimos especialmente nos acompañen con sus oraciones.

Alabado sea Jesucristo….





Vengan a Mí

Rincón de los niños y pequeños de corazón

Por el Soar de María

En su Evangelio, san Juan, se llama a sí mismo el discípulo amado.
San Mateo quiere mostrarnos el tema central de su Evangelio, pero la tormenta le dio vuelta las palabras.
¿Cuál es la verdadera sombra de la imagen?
Descubre la respuesta mirando con un espejo y escribela en la Biblia.



LITURGIA DOMINICAL

05/05 3ro. Domingo de Pascua Evangelio según san Juan 21, 1-19	12/05 4to. Domingo de Pascua Evangelio según san Juan 10, 27-30	19/05 5to. Domingo de Pascua Evangelio según san Juan 13, 31-33a. 34-35	26/05 6to. Domingo de Pascua Evangelio según san Juan 14, 23-29

HORARIO DE MISA DOMINICAL	Catedral "San Rafael Arcángel" SR	"Ntra. Sra. de Lourdes" SR	"San Antonio de Padua" SR	"San José" SR	"San Pedro Apóstol" SR	"Ntra. Sra. de Luján" SR	"María Auxiliadora" SR	"Nuestra Sra. del Valle" SR	"San Maximiliano Kolbe" SR	"San Miguel Arcángel" SR	"San Francisco Solano" SR	"Jesús de la Divina Misericordia" SR	"Ntra. Sra. de los Dolores" SR	SR"Ntra. Sra. de la Merced" R.Caída	"Ntra. Sra. del P. Socorro" Cuadro N	"Ntra. Sra. del Carmen" 25 de Mayo	"Jesús Nazareno" Salto de las R.	"Asunción de la Virgen María"MCom	"Ntra. Sra. De Fátima" Gudge	"Inmaculada Concepción" V. Atuel	Sant."Virgen del Valle Grande"	"Sagrado Corazón de Jesús" G.Alv.	"Ntra. Señora de Fátima" G.Alv.	"San José" G.Alv	"La Santa Cruz" Alvear O.	"San Cayetano" Bowen	"San Francisco de Asís" Real del P.	"Ntra. Sra. del Rosario" MGüE	"Cristo Rey" El Nihuil	"Seminario Diocesano" SR	"Perpetuo Socorro" Bowen	"Ntra. Sra. del Carmen" MGÜE	Capilla Hospital Schestakow
08:00																						●											
08:30	●				●															●													
09:00			●			●		●	●		●			●				●										●					
09:30				●								●																					
10:00																	●		●							●							
10:30		●			●		●	●		●												●	●									●	
11:00	●		●	●		●			●		●	●			●	●		●		●				●	●		●	●	●				
11:30																														●			
12:00							●																										
16:30																																	
17:00																																	
17:30																															●		
18:00																					●												
18:30	●												●																				●
19:00					●	●		●								●								●	●	●							
19:30																																	
20:00	●	●	●	●			●		●	●	●	●			●		●		●	●		●	●				●	●				●	
20:30																																	
21:00																																	